

PARA LEER

Antón Castro

El paso de los días de Marcos Ordóñez

Marcos Ordóñez (Barcelona, 1957) dice que no es muy partidario de los números redondos. Por eso publica su diario 'Una cierta edad' (Anagrama. Barcelona, 2019. 332 páginas) que abarca desde 2011 hasta 2016. Ordóñez tiene varios perfiles: es crítico teatral, novelista, ha escrito libros sobre Ava Gardner, el Café Gijón o Perico Vidal, hombre de cine, y es, desde la apariencia de la parsimonia o la meditación, un hombre hiperactivo. Siempre hace cosas: viaja, acude a festivales, ve espectáculos, lee mucho y cultiva numerosas amistades. Y todo ello revierte en este volumen que subtitula 'Cuadernos y diarios'. Dice que ha escrito este

dietario por tres motivos: «Tratar de sujetar lo que escapa del paso de los días, pensar con un poco de calma, y correr en libertad, jugando con tonos y géneros».

Un dietarista suele ser un buen lector de diarios. Y aquí cita algunos: los de Iñaki Uriarte son sus favoritos. ¿De qué habla Marcos Ordóñez? De todo un poco: de la vida cotidiana, del teatro (conversa con Nuria Espert, con Lluís Pasqual, con Mario Gas, con José María Pou; muestra su admiración a la actriz Anita Lizaran con una commovedora necrológica), de sus novelas, de cómo duda con los títulos, de sus métodos, de su curiosidad por casi todo y de los recuerdos.

MARCOS ORDÓÑEZ

Una cierta edad



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

madre habla con sus hijos: «¿Os acordáis de cuando éramos pequeños?». Muy recomendable.

Cuenta qué le dicen otros autores, desde Pla a James Salter, y recoge muchas citas ajenas, que ayudan a entender mejor el mundo. Por ejemplo, acude al Nobel Derek Walcott: «El último sentido de la poesía es enamorarse del mundo a pesar de la Historia».

Dice: «Me preguntan por las cualidades que prefiero en una persona. Respondo que la bondad y la gracia». O reproduce esta cita de Pla: «Me distraigo con cualquier cosa para el evitar el ataque de misantropía que se va acercando». Y recoge esta delicia: «Una